hoya de huesca

Venir *para* Ver

HISTORIA Y ARTE

PRIMEROS POBLADORES

1.1 Paleolítico y Mesolítico 4
1.2 Neolítico y Edad de los Metales 6
1.3 R 1. Dolmen de la Piatra 8

hoya de huesca

1

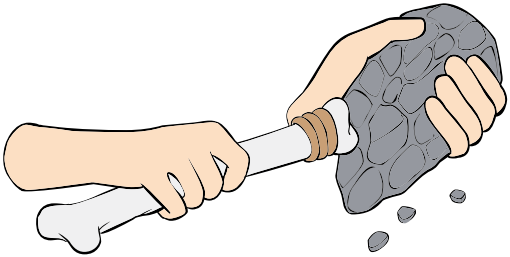
PRIMEROS POBLADORES

1.1 Paleolítico y Mesolítico

Retrotraerse a los primeros tiempos del hombre es recorrer la cueva de Chaves, en Bastarás, y contemplar sus restos paleolíticos y neolíticos, hoy arrasados por oscuros intereses. Un momento en el que el ser humano comienza a fabricar instrumentos con asta, hueso o piedra. Motivados por la crudeza climatológica, cuevas y abrigos rocosos serán sus guaridas, donde realizarán pinturas y grabados en techos y paredes.
Estas primeras sociedades cazadoras y recolectoras trabajarán en cuevas, representando animales casi abstractos. La figura humana casi no aparece.

Pero hacia el 5.000 a.C., con el Neolítico, se asentaron nuevos pobladores, quienes trajeron la agricultura y el pastoreo. Se ponía fin a los hábitos depredadores, y penetraba el aprendizaje para la obtención de alimentos. Comenzará a conformarse una sociedad más compleja, visible en la Cueva de Chaves entre el 4.900 al 4.100 a. C. El avance se aprecia en sus utensilios y en la alfarería incisa, apreciable en Chaves y en Orús III, en Cuarte, así como en Apiés, Junzano o Albero Alto, donde surgieron explotaciones agrícolas. En cuanto a lo pictórico destaca el Arte Esquemático, con pinturas en paredes de cavidades abiertas y poco profundas, como Chaves, Solencio o La Raja.

Tras las glaciaciones, el Mesolítico (11.000-4.000 a. C.), trajo un cambio en moradas y habitáculos: cuevas poco profundas, abrigos exteriores y paredes externas. Surgirá el Arte Levantino, con escenas animales y grupos humanos, como en el Covacho de La Raja, en Santa Eulalia de la Peña.



Covacho de La Raja, en Santa Eulalia de la Peña

1.1 PRIMEROS POBLADORES
Paleolítico y Mesolítico

1.2 Neolítico y Edad de los Metales

Durante este periodo se inicia una protometalúrgia y se comprueba una ocupación cada vez mayor en el llano. Estos asentamientos al aire libre, como los Fornillos de Apiés, Santa Quiteria de Bolea o la Peña del Mediodía de Piracés, sustituirán a las cuevas, con abrigos importantes en los Cuatro Vientos de Santa Eulalia la Mayor.

Ya en Edad del Bronce (1.800 a. C.) surgirán los primeros habitáculos estables en altozanos: Santa Quiteria de Bolea, Cabezo del Lobo de Albero Alto, Castillones de Monflorite... Ello fomentó altos índices de poblamiento, un sistema productivo avanzado y la especialización del pastoreo y la agricultura. Y surgirá el comercio, lo que atraerá a pueblos y gentes que importarán sistemas de trabajo novedosos y distintas costumbres, lo que generó recelos, traducidos en las primigenias fortificaciones defensivas.

Durante el Calcolítico (2.600-1.800 a. C.) se difundirá el rito de inhumación en dólmenes, surgiendo el megalitísmo, especialmente en la montaña, como la Artica en Salas de Panzano, El Palomar en Nocito y la Piatra en Belsué.

Hacia el 1.100 a. C. –final de la Edad del Bronce–, el proceso evolutivo llevará a las comunidades al desarrollo de un nuevo sistema funerario: la incineración de los cuerpos y la deposición de las cenizas en urnas, periodo conocido como “campos de urnas”.

Las nuevas necesidades motivaron la aparición de un nuevo material a partir del 700 a. C., el hierro. Su segunda fase, a partir del 350 a. C., se caracteriza por la presencia de los pueblos que se enfrentarán a Roma. Los iberos se asentaron en el altozano donde se ubica Huesca, y construyeron la ciudad de *Bolskan,* donde acuñaron moneda.

Utensilios neoliticos. Museo de Huesca

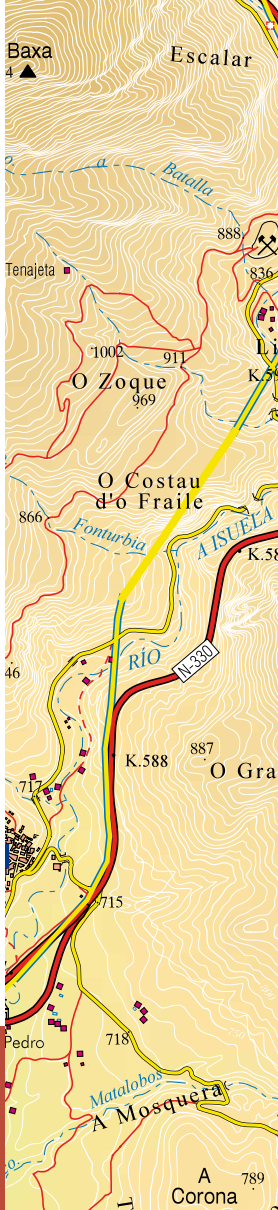
Dolmen de la Piatra. Belsué

1.2 PRIMEROS POBLADORES
Neolítico y Edad de los Metales

1.3 R 1. Dolmen de La Piatra

Para acceder hasta esta creación megalítica se parte desde la carretera de Huesca a Apiés (HU-324), hasta alcanzar el desvío de **Santa Eulalia de la Peña**, más conocida en la zona como Santolarieta, donde es muy recomendable la visita a su bello crucero de San Joaquín.

Una vez tomado este desvío hay que seguir por la carretera que conduce hasta el embalse de Belsué y el refugio del mismo nombre. A la altura del km 17–en la Collada de Tabesada, arranca una pista donde se debe dejar el coche y seguir a pie por una fuerte pendiente que accede al dolmen de la Piatra –también conocido como de Belsué o del Gargantal–, en 15 minutos.
Se trata de una construcción megalítica, orientada al sureste, y realizada a finales del Neolítico-Eneolítico (III milenio a. C.), que cuenta con una longitud de 1,75 m y una anchura de 1,40 m.



Molino de Arguis
Ereta
K.591
Bco. Malbaichzo
Castillo d'Ordás
Ntra. Sra. d'Ordás
E-07 N-330
Fuen d'Ordás
Os Estudiases
O Mandolo
1448
1381
1351
1373
1299
1255
1256
1121
K.14
K.15
K.16
Caseta Mandolo
Casa Manola
Caseta lo Grau
Monte Piacuto
Fuen San Mamés
1145
K.13
1386
1157
1316
Piacuto
1373
1171
K.12
1151
Ordial
Balsa de San Mamés
1275
1111
K.11
1292
1256
1201
1047
STA EULALIA DE LA PEÑA/ SANTOLARIETA
1033
K.10
A Lera
1037
1011
A Galticanta
1073
O Cuello
1104
K.9
Caxicar
Peña Güitre
875
891
883
985
K.8
1012
O Fraile
1036
San Miguel
1126
1121
Peña
HUV-3241
Petrosa
Bco. Laballos
Fuen de San Mamés
Reguero de l'Agü
804
919
861
764
Monte Espiellos
O Saltad
Corral de Laballos
Corral Lográn
939
Bco. Balle
RÍO
Bco. Ordial
Bco. Sabuco
Corral Forcandiella
Dolmen de Belsué
972
Zerro Estillero
1006
Corral de Ciprés
902
Paridera el Gargantal
A Toba
A Tabesada
1179 Collada de Tabesada
1225
K.17 Mallata de Campo Conz
A Cobasa
1209
1416
Bco.
N
FLUMEN
A Forcandiella
Paco d'a Pinosa
Bco. a Mosa
845
839
881
765
804

HISTORIA

2.1 La Romanización 12
2.2 R 2. Acueducto de Quicena 14
2.3 La dominación musulmana 16
2.4 La conquista cristiana 18
2.5 Románico 20
2.6 Localización del románico 24
2.7 Gótico 26

hoya de huesca

2
HISTORIA

2.1 La Romanización

Durante la segunda mitad del siglo III a. C. una nueva cultura penetró en tierras oscenses: Roma. Sus ejércitos derrotaron a los caudillos militares íberos y se hicieron con el control de la zona. A partir de este momento se produjo una colaboración total de los jefes indígenas y un cada vez mayor asentamiento romano, debido a la proliferación de explotaciones agropecuarias como: Antillón, Quinzano, Plasencia, Vicién, Angüés, Arascués, Apiés, Bolea, Gurrea...

Además de las dos grandes rutas hacia el Pirineo y la que unía Mediterráneo y Cantábrico, existían otras muchas, como la que subía al Valle de Tena o la que llevaba por la vega del Flumen. Todas ellas contaban con miliarios, que dieron lugar a poblaciones: Cuarte, Siétamo... Y otras infraestructuras, como el acueducto de Quicena, desarrolladas al calor del poder de Osca

Tras la caída del Imperio Romano, en el siglo V, aconteció la época visigoda. Este periodo no supuso un cambio con respecto a la época anterior, sino una continuación en cuanto a la explotación económica y en la organización social, basadas en obispados que, con la crisis urbana, aumentaron su poder en el medio rural, dando lugar a eremitorios como San Martín de la Valdonsera, la Virgen de la Peña de Aniés o San Julián de Lierta.

Fuente íbera (Museo de Huesca)

Calzada romana. Pertusa

Bolskan, convertida en *Osca,* pasará a ser municipio romano, contando con numerosos servicios y un urbanismo amurallado acorde para la capital de *Uescetania.* Una capitalidad que justifica su excelente red de infraestructuras, como la calzada de *Caesaraugusta* al *Summus Pyrenaeus* y la que unía el Mediterráneo con el Cantábrico y que cruzaba la comarca entrando por Pertusa, donde se conserva un buen tramo.

2.1 HISTORIA
La Romanización

2.2 R 2. Acueducto de Quicena (PR-HU 45)

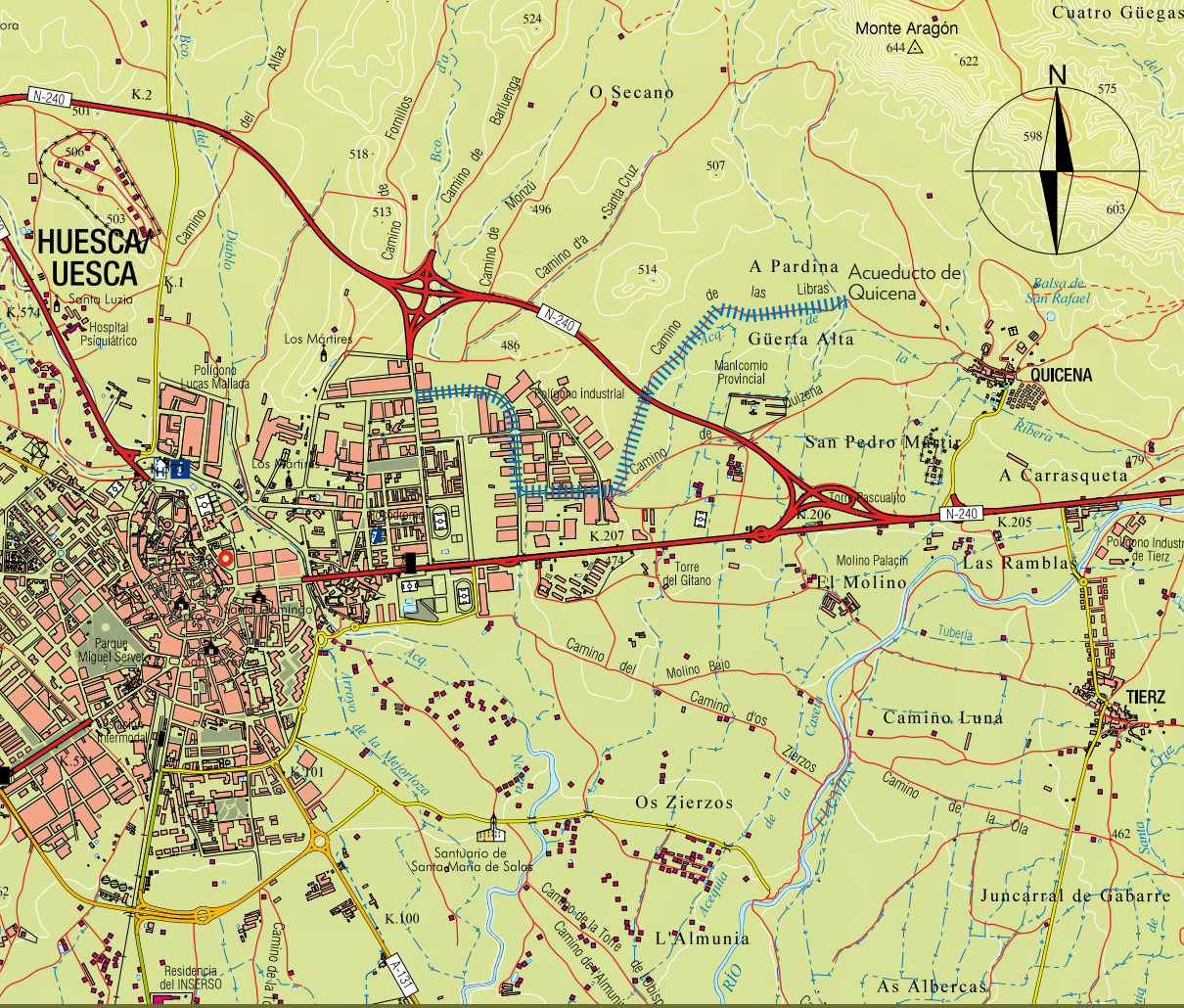
La *Osca* romana precisaba de un buen sistema de abastecimiento de agua. Y no sólo para la población de la ciudad, sino –y con mayor prioridad– para las innumerables huertas y tierras de cultivo que servían de alimento a una población cada vez más numerosa. Por ello se llevó a cabo esta obra de ingeniería romana, uno de los símbolos del floreciente pasado hispano-romano en tierras de la Hoya de Huesca.

Para dirigirse al acueducto de Quicena es necesario buscar la señal de inicio del PR-HU 45 en la calle División 52 del polígono industrial Monzú (468 m), en el extremo NE de la capital oscense. El recorrido propuesto forma parte de un sendero mucho más largo (11,8 km) que se dirige por el Saso de Monteragón, hacia esa fortaleza medieval, siempre en dirección NE.

Nuestra ruta se dirige hacia el E, para tomar la Ronda de la Industria y dejar este polígono por la calle de las Artes Gráficas. Al final de esta vía, la marcha cambia de dirección, siguiendo desde ahora hacia el NE, a lo largo de un camino de servicio que deja las naves industriales a la izquierda y una zona de antiguos campos de labor a la derecha. De esta forma, se conecta con la carretera N-240.

Tras superarla, la ruta continúa en un primer momento hacia el NE, siempre entre campos de labor. Tras un tramo de recorrido el PR-HU 45 cambia de dirección y toma rumbo E, hacia la derecha.

Así, de nuevo entre cultivos de cereal, se alcanza el barranco de las Canales, que se rodea para seguir hacia el E –de frente–, obviando una pista a la derecha. Enseguida se llega al desvío que indica al acueducto de Quicena (471 m), situado a la derecha y apenas a unos metros del camino. Se trata de una obra realizada con buenos sillares de piedra, proyectada con la finalidad de transportar agua desde el río Flumen a la ciudad romana de *Osca*, la actual Huesca.



2.2 HISTORIA

Acueducto de Quicena

2.3 La dominación musulmana

A comienzos del siglo VIII musulmanes llegados del norte de África se hicieron con el control de este territorio mediante pactos con la población indígena, si bien, al comienzo acontecerán ciertos conflictos entre la clase dominante. Se nombrarán gobernadores y estas tierras permanecerán estables y vinculadas al poder central de Córdoba y, a partir de 1015, a la taifa de Zaragoza.

A partir de entonces se iniciará un periodo marcado por enfrentamientos militares, y comenzarán a surgir fortificaciones o *husun*, como Bolea, Piracés, Gabarda, con un espacio militar en la zona elevada, otro de habitáculo en la intermedia y una exterior defendida por un muro y destinada a guardar la producción y el ganado. La ciudad de Huesca contaba con una alcazaba o zuda, una gran mezquita donde hoy se levanta la catedral, otras mezquitas menores, tiendas, locales comerciales, una iglesia mozárabe, en la actualidad San Pedro el Viejo y dos sistemas hidráulicos que abastecían de agua a la población desde Nueno y Monteraragón.

Por su parte el medio rural se organizaba en torno a las "almunias", pequeñas explotaciones campesinas o pertenecientes a grandes terratenientes.

Huesca, fronteriza con los territorios cristianos del norte, era conocida como la Marca Superior de Al-Andalus. La relación con los habitantes del septentrión estaba definida, hasta el siglo X, por una total normalidad. A partir de entonces se iniciará un periodo marcado por enfrentamientos militares, y comenzarán a surgir fortificaciones o husun, como Bolea, Piracés, Gabarda, con un espacio militar en la zona elevada, otro de habitáculo en la intermedia y una exterior defendida por un muro y destinada a guardar la producción y el ganado.

Muralla de Huesca

Peña del Mediodía. Piracés

2.3 HISTORIA
La dominación musulmana

2.4 La conquista cristiana

El apoyo carolingio y el debilitamiento musulmán con la fragmentación del Califato de Córdoba en taifas, hizo que a inicios del siglo XI los cristianos de la zona pirenaica comenzasen a amenazar y tomar territorios. La construcción de fortalezas como Loarre y Montearagón fueron fundamentales para someter y atacar a los musulmanes.

Tras las toma de Ayerbe y alrededores en 1083, el Reino de Aragón se propuso tomar Huesca. Y será Pedro I, quien en 1096 tome la ciudad en la batalla de Alcoraz. En 1101, con la caída de Bolea, toda la Hoya de Huesca estaba en manos cristianas. Un panorama de pequeños señoríos feudales, a excepción del abadiado de Montearagón y la catedral de Huesca, definen la época medieval en la Hoya. Señores laicos y eclesiásticos que actuaban en sus feudos con impunidad y férreo control.

Virgen de Loarre

Con este nuevo orden Huesca cambió de fisonomía: las mezquitas se tornaron iglesias, la mayor en Catedral y la iglesia mozárabe se convirtió en San Pedro el Viejo, magnífica construcción románica levantada en el siglo XII. Los musulmanes fueron relegados al barrio de San Martín, la morería, y en el casco se ubicaron pobladores cristianos venidos, muchos de ellos, de Francia.

En el siglo XIII terratenientes y mercaderes reclamaron su sitio en el gobierno y control de la ciudad, eran los “hombres buenos”, que alcanzarían acuerdos con los infanzones para preservar el poder. Unas relaciones que con el rey no fueron siempre sencillas, pues Huesca mantuvo cierta rebeldía. Un periodo en el que la industria textil fue muy activa y la ciudad se integró en los circuitos comerciales.

Los territorios de la Hoya de Huesca se poblaban en torno a una iglesia y se otorgaban cartas de población, como la de la villa de Almudévar dada por Alfonso II. Y otros ejemplos interesantes como el de Casbas surgido por la concentración de efectivos poblacionales en torno a un monasterio en 1172.

El siglo XIV estuvo marcado por la profunda crisis de Europa. La Peste Negra, que se propagó por el continente, transformó la dinámica de avances de las dos centurias anteriores. Huesca capital perdió casi la mitad de su población y algunos poblamientos rurales desaparecieron. A ello se unió el alto grado de conflictividad propiciado por las casas señoriales, en defensa de sus prerrogativas.

San Pedro el Viejo. Huesca

San Miguel de Foces. Ibieca

2.4 HISTORIA
La conquista cristiana

2.5 Románico en la Hoya de Huesca

Iniciales tiempos medievales en los que se implantó y difundió un estilo propio y definido: el románico. Manifestación artística que ha dejado un elevado número de ejemplos visibles en las tierras aragonesas y, por ende, en la Hoya de Huesca, desde aquellos ejecutados por manos locales y por tanto más sencillos, hasta esos otros de mayor envergadura y que siguen los cánones de las escuelas arquitectónicas del momento.

Una manifestación artística destacable por su dispersión y por su profusión, por los numerosos y valiosos edificios, cuyas muestras arquitectónicas, escultóricas y pictóricas, denotan la sabia unión entre medio natural y aportación humana. Quizá en ello resida su riqueza, su vistosidad, su exclusividad.

Como también están todos los pequeños edificios de esta época, esas diminutas iglesias y ermitas tan importantes y fundamentales como los anteriores, que lo dicen todo, que hablan de unos tiempos y de unas circunstancias especiales, que pese a la pequeñez y anonimato de sus hacedores son el principal exponente de estas tierras por su cantidad, calidad en un buen número de casos y por ser la más destacada manifestación que todavía en nuestros días se aprecia a lo largo y ancho de este territorio.

Manifestación que ha dejado una larga nómina de ejemplos en La Hoya de Huesca adscritos a las diversas escuelas –jacetana, ejemplos que siguen el modelo del conjunto de Serrablo o debidas a manos más populares–, como la inacabada iglesia de Santiago en Agüero con sus grandes dimensiones y magníficas muestras escultóricas, en especial su portada con su tímpano y capiteles, entre los que destaca el difundido de la bailarina; o monasterios tan completos como San Pedro el Viejo en Huesca, con el espacio de su iglesia y la gran calidad escultórica de los capiteles de su claustro, o el de Casbas, este levantado según los cánones del Císter, donde saborear las formas de su iglesia o las de su claustro ya anunciando el siguiente estilo artístico, el gótico.

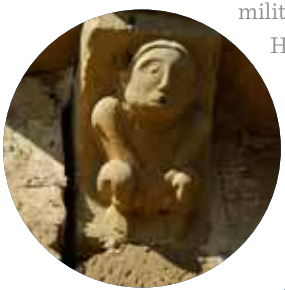
El castillo de Loarre es la mejor muestra de arquitectura militar de esta época en Europa. Se encuentra conservado en su integridad, y entre sus componentes destacan su sistema defensivo, la imponente iglesia, el Mirador de la Reina o las torres del Homenaje y de la Reina.

2.5 HISTORIA
Románico

2.5 Románico en la Hoya de Huesca

Pero a ello se suma un sinfín de iglesias y de ermitas visibles en todos los puntos y localidades de esta zona, como San Juan de Rasal y su ábside siguiendo los postulados de las iglesias serrablesas, San Pedro de Ayerbe con su airosa torre, las sobrias formas de Concilio, Centenero y sus varias muestras visibles en la iglesia y en sendas ermitas, Casas de Nuevo, la inusual disposición y estructura de Blecua, Bespén, Chibluco con sus revelantes grabados en la portada, los amplios y trabajados espacios de la cripta de Pertusa, Arraro, Sieso, la ermita con cabecera trebolada de Nuestra Señora de los Dolores de Monflorite, Belsué y Santa María de Belsué con sus cabeceras planas decoradas por la escuela lombarda, la grandiosidad y los aéreos ábsides de Murillo de Gállego, Yeste, la ermita de Riglos, la primitiva ermita de Sescún en plena Sierra de Guara también siguiendo los cánones de las iglesias de Serrablo, la soledad y entrañable belleza de La Fabana, la ermita de Salillas en Junzano, Angüés o el sólido armazón de la ermita de los Agudos en Alcalá de Gurrea dominando los alrededores, edificio que ya muestra los primeros estertores del gótico por este territorio.

Momento de construcción de notables, tanto por sus dimensiones como por su relevancia histórica, castillos, como el ya citado de Loarre, el de Montearagón con la sucesión de referencias históricas que llegan hasta el siglo XIX y casi el presente, o los de Ayerbe, Sarsamarcuello, Santa Eulalia la Mayor, el ubicado en la parte superior de la Peña Sen o San Miguel del Salto de Roldán, Novales o Almudévar. Sin olvidar esa manifestación excepcional entre lo civil y lo militar que es el Palacio Real de Huesca, formando hoy parte del Museo de esta ciudad.



Canete. Concilio

Cripta. Pertusa

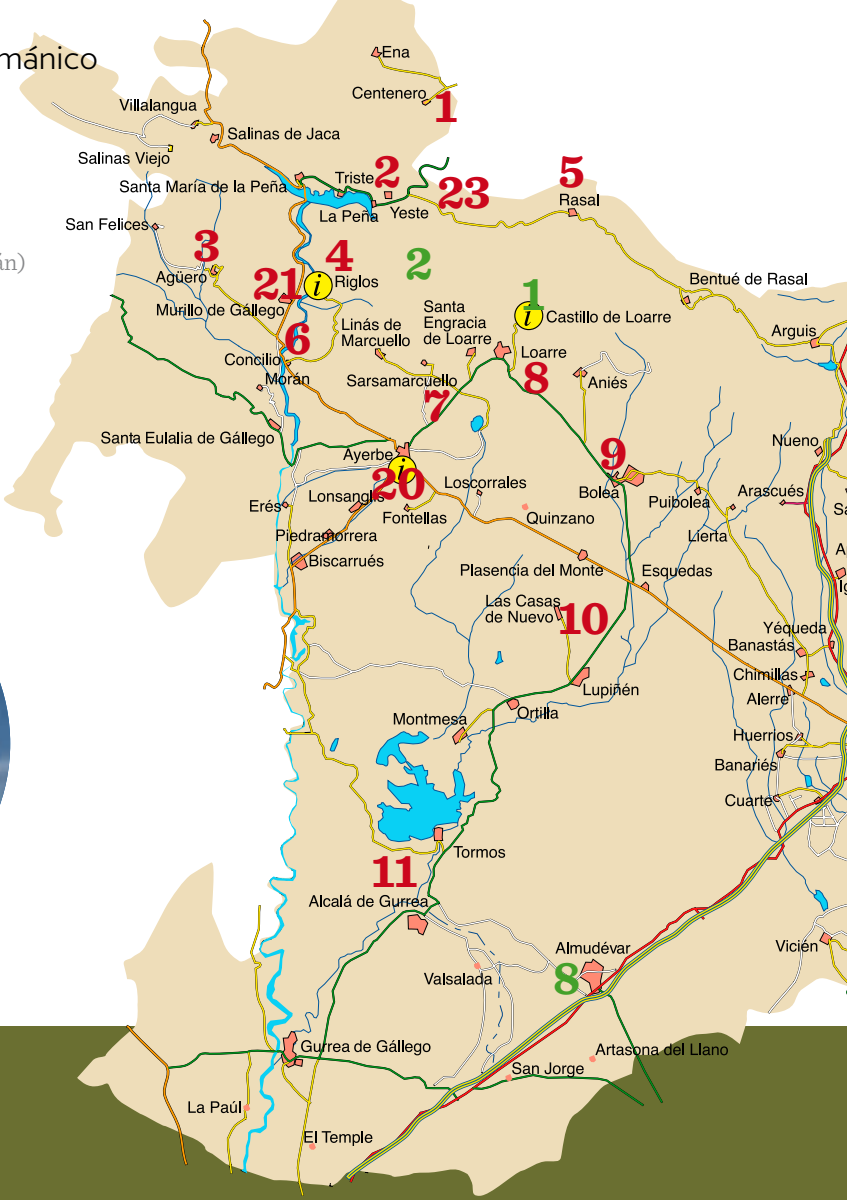
Montearagón. Quicena

2.5 HISTORIA
Románico

2.6 Localización del románico

Sistemas defensivos

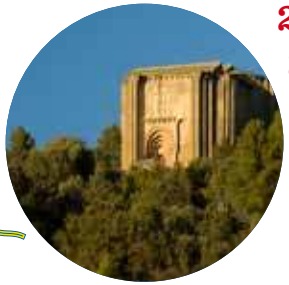
1 Loarre
2 Marcuello
3 San Miguel (Salto Roldán)
4 Santa Eulalia la Mayor
5 Montearagón
6 Novales
7 Huesca
8 Almudévar



hoya de huesca

Edificios religiosos

1 Centenero
2 Triste
3 Agüero
4 Riglos
5 Rasal
6 Concilio
7 Sarsamarcuello
8 Loarre
9 Bolea, Ermita de Mueras
10 Las Casas de Nuevo
11 Alcalá de Gurrea
12 Belsué
13 Santa María de Belsué
14 Chibluco
15 Monflorite
16 Blecua
17 Bespén
18 Sieso de Huesca
19 Huesca
20 Ayerbe
21 Murillo de Gállego
22 Pertusa
23 Yeste



HISTORIA
Localización del románico

2.7 Gótico en la Hoya de Huesca

El gótico también ha dejado buenas muestras en estas tierras de la Hoya de Huesca. Sobre todo de sus primeros momentos, de esas iniciales construcciones siguiendo los nuevos postulados, en las que perviven ciertas reminiscencias que recuerdan al anterior estilo artístico, al románico, pero que ya introducen elementos que los hacen alinearse en las formas del gótico, en especial la aparición del arco apuntado en sus bóvedas, portadas y otros componentes arquitectónicos y decorativos. Son los casos de los edificios, en especial de las ermitas, visibles en San Miguel de Barluenga, Santa Águeda de Loarre o en San Miguel de Foces, cuya fábrica muestra desde los elementos debidos a los momentos transicionales entre el románico y el gótico hacia la zona de los pies del edificio, hasta esas partes en las que el segundo –el gótico– se muestra ya plenamente desarrollado, en especial en su cabecera, con sus voluminosos ábsides poligonales abiertos por amplios vanos de arcos apuntados decorados con tracerías góticas, desarrollándose por su interior un intrincado sistema de nervaduras para sustentar las bóvedas.

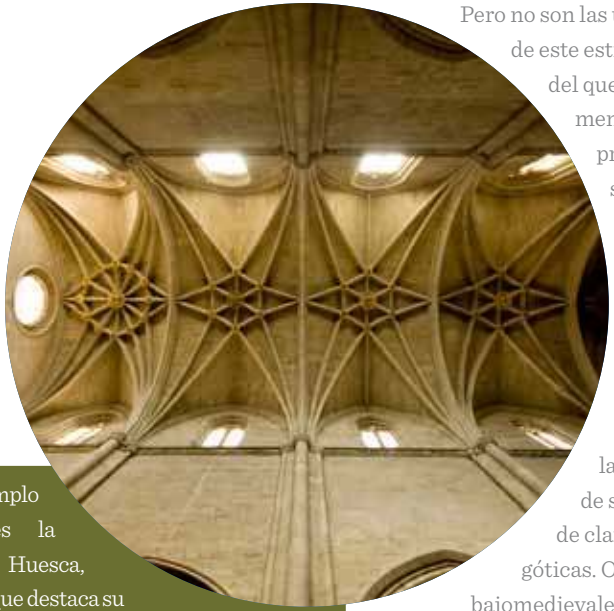
San Miguel de Barluenga

Edificios de notable porte y gran interés, a los que se agrega un componente único y excepcional en la comarca de la Hoya de Hueca y, en buena medida, en el resto de Aragón: los conjuntos de pintura mural francogótica de fines del XIII e inicios del XIV, de los que se pueden ver magníficos ejemplos en la ruta que conforman San Miguel de Foces en Ibieca **1**, Santa María del Monte en Liesa **2**, la parroquial de Arbaniés **3**, San Miguel en Barluenga **4** y la ermita del cementerio de Igriés. **5**

hoya de huesca

2.7 HISTORIA
Gótico

2.7 Gótico en la Hoya de Huesca



Un buen ejemplo del gótico es la Catedral de Huesca, inmueble en el que destaca su propia estructura de planta de cruz latina soportada por arcos apuntados y bóvedas de crucería. A ello se une una desarrollada cabecera poligonal, con los elementos decorativos visibles en las formas geométricas de sus vanos y, sobre todo, en la decorada portada de su fachada, en donde se juntan los motivos geométricos con las magníficas muestra escultóricas de ambas jambas y de su tímpano.

Pero no son las únicas manifestaciones de este estilo dentro de la comarca, del que si bien existen menos muestras que de su predecesor el románico, son de gran valía e interés en esta zona y en el conjunto de la historia del arte. Ejemplos relacionados con conjuntos monásticos, como la iglesia del convento de las Miguelas en Huesca, de sobria presencia pero de claro gusto y formas góticas. O con recintos defensivos bajomedievales como el que protegía la población de Antillón, en cuya traza urbana se pueden distinguir los lienzos murados entre los que se intercalan las puertas. O las muestras dejadas en diversas iglesias, entre las que puede sobresalir la torre de la iglesia de Loarre, ya apuntando hacia el renacimiento.

Catedral de Huesca

2.7 HISTORIA
Gótico

DE LEYENDA E HISTORIA

3.1 Camino de Santiago 32
3.2 Santo Grial 34
3.3 R 3. Ruta de los Castillos 36

hoya de huesca

3

DE LEYENDA E HISTORIA

3.1 Camino de Santiago en la Hoya

Asociación Oscense de Amigos del
Camino de Santiago
639 175 067
670 053 217
www.huescasantiago.com

hoya de huesca

Este ramal del Camino Catalán parte de Montserrat y penetra en Aragón por Albelda. Entra en la Hoya de Huesca por **1** Pertusa y se dirige a Huesca, pasando antes por el santuario de **2** Santa María de Salas, cuya espécula actúa como distintivo del discurrir por la Hoya de Huesca. Desde la capital oscense marcha a **3** Bolea, **4** Aniés, **5** Loarre, **6** Sarsamarcuello, **7** Riglos y sale de la comarca por **8** Ena. En total 5 etapas, que aprovechan el trazado de la calzada romana que unía Lérida y Huesca. El Camino de Santiago de la Hoya de Huesca fue visitado por más de 5.000 peregrinos en los últimos tres años y eso ha sido posible al buen hacer y colaboración entre la Asociación Oscense de Amigos del Camino de Santiago y la comarca de la Hoya de Huesca, instituciones que han realizado un importante trabajo de promoción.

Virgen de la Peña de Aniés

DE LEYENDA E HISTORIA
Camino de Santiago en la Hoya

3.2 Santo Grial

Retablo de Almudévar

Alcalá de Gurrea

Peña Gratal

hoya de huesca

El cáliz utilizado por Cristo en la Última Cena ha creado un mundo literario a la vez que espiritual, pues esta copa ha llegado a ser considerada portadora de poderes mágicos, sobrenaturales, de la inmortalidad.

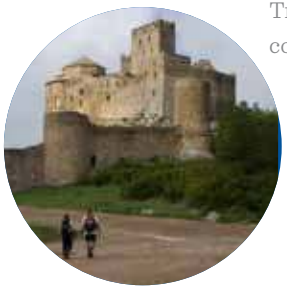
Según se cuenta, tras la Última Cena el Santo Grial pasó a manos de Pedro y Marcos, quienes la llevaron a Roma. Allí pudo permanecer dos siglos, pero las persecuciones contra los cristianos obligó al Papa Sixto II a encargar al diácono Lorenzo su salvaguarda. San Lorenzo decidió trasladarla lejos de Roma y la envió a Huesca, su ciudad natal. Así, el primer recorrido del cáliz en tierras hispanas fue en Huesca, y más concretamente, la ermita de Loreto. El siguiente paso de su recorrido fue San Pedro el Viejo de Huesca. Con la llegada de los musulmanes fue llevado al monasterio de San Juan de la Peña, hasta que Martín el Humano lo trasladó en 1399 al palacio de la Ajafería de Zaragoza. Y allí estuvo hasta que Alfonso V lo llevó a Valencia en 1437.

DE LEYENDA E HISTORIA
Santo Grial

3.3 R 3. Ruta de los Castillos

Distancia: 29,1 km
Desnivel positivo: 868 m
Desnivel negativo: 792 m
Altitud máxima: 1.061 m
Altitud mínima: 566 m

Parte el recorrido desde el parque público de **1** Ayerbe para tomar una pista balizada que arranca en la carretera A-132. El camino discurre entre cultivos y –tras cruzar un barranco–, accede a **2** Linás de Marcuello, sito a los pies de dos interesantes ermitas. Desde allí hay que seguir por un desvío indicado como GR 1 y señalizado en dirección al castillo de Marcuello. La ruta avanza por un tramo de trocha y más adelante por senda, en una subida que lleva a la colina donde se asientan las ruinas de esta fortaleza y las ermitas de San Miguel y de Nuestra Señora de Marcuello, desde donde se obtienen magníficas panorámicas de la Hoya de Huesca.



A partir de este enclave se puede tomar el PR-HU 99, un desvío hacia el O para visitar el Mirador de los Buitres, enclave privilegiado para observar los impresionantes Mallos de Riglos y las abundantes colonias de rapaces que colonizan estos cantiles. Tras la visita al mirador, se sigue el GR 1 por una pista hacia el este –en dirección al **3** castillo de Loarre–, entre abundante vegetación y donde destaca un magnífico quejigar (10 km). El acceso al castillo se lleva a cabo por una antigua vía pecuaria.

De nuevo en la ruta se toma una senda indicada hacia el E, que desciende suavemente hasta el cruce con una pista, la cual mantiene esta misma dirección hasta Aniés, a través de una antigua trocha balizada casi en su totalidad como PR. Tras cruzar esta localidad, se sigue por un tramo corto de carretera hasta el desvío indicado de una pista a la izquierda y se accede a **4** Bolea.

3.3 DE LEYENDA E HISTORIA

Ruta de los Castillos

EDAD MODERNA

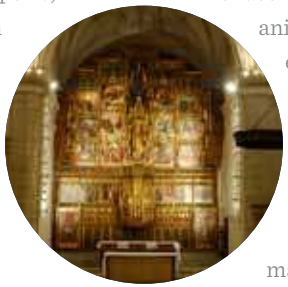
4.1 El siglo XVI 40
4.2 R 4. Pertusa - Fañanás 46
4.3 Los siglos XVII y XVIII 48

hoya de huesca

4
EDAD MODERNA

4.1 El siglo XVI

Arrastrando todavía los efectos de la crisis bajomedieval la Peste Negra se cebó de nuevo en la comarca, que perdió grandes efectivos poblacionales. Su escasa demografía notó una mejoría gracias a la expansión del Imperio, momento en el que se incrementaron los precios del ganado y de los productos agrícolas. El impulso de nuevas obras, como la construcción y ampliación de iglesias, casa consistoriales y talleres dio movilidad a una estática economía.



Colegiata de Bolea

Torre mudéjar. Nueno

El gótico seguirá presente en la colegiata de Santa María la Mayor de Bolea (1535-1536), con su distribución en planta de salón (hallenkirchen) y sus bóvedas de crucería estrellada. El estilo renacentista se aprecia en las columnas anilladas, los pilares cilíndricos, el fuste acanalado, los capitales ornamentados y la portada norte con pórtico adintelado. Pero su elemento más destacado es el retablo mayor. Realizado a comienzos del siglo XVI por el maestro de Bolea, en él irrumpe la influencia italiana en armonía con la flamenca. La temática está definida por escenas de la vida de Cristo y de la Virgen, repartidas entre 20 pinturas al temple sobre tabla y 57 tallas de madera policromada, éstas últimas realizadas por Gil de Brabante.

Con el inicio de la Modernidad penetrará durante el siglo XVI el Renacimiento. En un primer momento supuso una continuación de los elementos medievales, especialmente en el estilo mudéjar, como se aprecia en los campanarios de las iglesias de Alcalá de Gurrea, Montmesa o Nueno.

Con el avance del siglo XVI la nuevas formas de la arquitectura religiosa recuperaron elementos clásicos: columnas acanaladas, capiteles jónicos, dóricos y corintios, y frontones triangulares, semicirculares enteros o partidos. Así se aprecia en la torre de la iglesia de Santa María de Pertusa, realizada en piedra y en la que se utilizan los órdenes clásicos. Esta construcción herreriana, levantada en el último tercio del XVI, se compone de cuatro cuerpos elevados sobre planta hexagonal.

Por su parte, en la arquitectura civil, la tipología de casa aragonesa adoptará la influencia italiana, caracterizada por una construcción de cuatro plantas: sótano; planta calle; planta principal, y falsa, realizadas en piedra y ladrillo. A ello se une una galería de arquillos en su zona superior y un alero volado.

Torre de Pertusa

Ayuntamiento de Huesca

4.1 El siglo XVI

Un magnífico ejemplo es el palacio de los Marqueses de Urriés o de Ayerbe. Monumental edificio que sigue el esquema renacentista con patio interior. Aunque pudo iniciarse en el siglo XIV, la mayor parte data de finales del XVI.
La fachada cuenta con tres pisos y el interior conserva estancias cubiertas con artesonados y una caja de escaleras donde se abre una logia de arcos.

La ciudad de Huesca cuenta con el palacio de los Villahermosa, donde se dispone un patio abierto central con lucernario, alrededor del cual se desarrollan las estancias. Su alfarje mudéjar del siglo XIV es su elemento de mayor interés. Otro sobresaliente ejemplo es casa Climent, levantada en el XVI y donde destacan sus grandes ventanales de la primera planta.

Detalle de la portada de la iglesia de Sesa

Alfarje del Palacio Villahermosa. Huesca

Y no hay que obviar los distintos palacetes de Bolea: Castro, Salvador, Ponz, Monreal, de tres plantas, con portada en arco de medio punto, parte baja en piedra y primera y segunda en ladrillo, con balcones y ventanas. Y todo el conjunto rematado con un alero de madera o de piedra.

Además durante este periodo se levantó una buena nómina de casas consistoriales, como el Ayuntamiento de Huesca, realizado entre 1569 y 1579 sobre la casa del concejo, del siglo XV. Se trata de un edificio de planta rectangular y tres pisos flanqueados por torreones.

Retablo de la Catedral de Huesca

El momento cumbre de la escultura en Aragón fue el Renacimiento y más concretamente el siglo XVI. La forma más extendida fue el retablo, en madera y alabastro policromados. En la Hoya de Huesca trabajaron dos talleres. Por un lado, el de Gil Morlanes el Viejo, autor del retablo mayor de Montearagón (1506 y 1511, en la actualidad en el Museo Diocesano de Huesca), obra con la que se introdujo el Renacimiento en Aragón. Su fábrica de alabastro muestra un protagonismo absoluto de Cristo, compartido con la predicación de San Victorián, la Piedad o la Degollación de los Inocentes. El otro taller fue el de Damián Forment, padre del retablo mayor de la catedral de Huesca (1520). Concibió una obra de tres calles en torno a la Pasión de Cristo.

4.1 El siglo XVI

Al calor de ellos surgió un gusto por la realización de retablos en poblaciones como Almudévar, donde destacan los de la Asunción y de la Virgen del Rosario en la parroquial de San Lorenzo; o el de Santa Ana en Montmesa. Al margen de los retablos destacan las sillerías de coro, como la de San Pedro el Viejo de Huesca (1506 y 1507).

Santa Ana. Montmesa

Retablo de San Cristóbal. San Pedro el Viejo. Huesca

El último tercio del siglo XVI se caracteriza en escultura por la entrada en escena del Romanismo o Manierismo. Figuras como Juan Miguel de Orliens, Juan de Berroeta o Juan de Alí realizarán los retablos en San Pedro el Viejo o en la ermita de San Jorge de Huesca.

Al margen de la obra cumbre de la pintura renacentista, antes referida, el retablo de Bolea, numerosos artistas llegados de fuera introdujeron nuevas formas pictóricas venidas de Italia y Europa. De esta forma se llevarán a cabo obras como la Sagrada Familia atribuida a Vicente Masip (1540-1545), procedente de la parroquial de Sipán y hoy en el Museo Diocesano de Huesca; o el retablo de la Piedad del monasterio de Nuestra Señora de Casbas, datado hacia 1550.

El Romanismo pictórico penetró en la Hoya de la mano de Jerónimo Cosida, muy influyente en Rafael Pertús, o Tomás Pelliguet. Y surgirán artistas como Juan de Ortiz, que trabajará en el retablo de San Cristóbal de San Pedro el Viejo de Huesca.

4.1 EDAD MODERNA
Siglo XVI

4.2 R 4. Pertusa-Fañanás

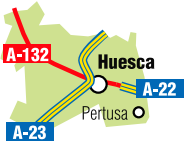
Distancia: 17,2 km
Desnivel positivo: 306 m
Desnivel negativo: 394 m
Altitud máxima: 534 m
Altitud mínima: 352 m

Arranca el recorrido en Pertusa, donde se levanta su magnífica torre herrerina de Santa María, obra del siglo XVI. Tras cruzar el puente sobre el río Alcanadre, prosigue por la Cañada durante unos metros, para conectar con la carretera A-1217, por donde avanza entre cultivos hacia Antillón, en dirección NO.

Un tramo antes de alcanzar esta localidad se debe seguir por un pista a la derecha, justo al pasar el cementerio. Una vez en Antillón, se rodea el pueblo y se sigue por la pista en dirección a la ermita barroca de San Gregorio, obra popular fechada en el siglo XVII. En este lugar también sobresalen los lienzos de su muralla y un horno comunal de pan del siglo XVII. Continuando en dirección O, nuevamente entre campos de labor, se conecta otra vez con la carretera.

Se debe continuar por ella hasta el Pueyo de Fañanás y su parroquial del siglo XVI, con reformas durante el XVIII. En este pueblo destaca también su interesante arquitectura popular, así como un curioso calvario compuesto por tres cruces que se encuentran en un excelente estado de conservación.

La excursión prosigue por una pista que tiende hacia el O de la población y se dirige a cruzar el río Guatizalema para, entre cereal, alcanzar Fañañás, donde destaca su iglesia de San Juan Bautista, obra barroca del siglo XVII, bajo la que se ubican los restos de su antiguo castillo medieval. De interés son, además, su arquitectura popular del siglo XVIII, así como un horno de pan, fechado en 1091 y considerado como el más antiguo de Aragón. No en vano, esta localidad acoge el Centro de Interpretación del Pan.



4.2 EDAD MODERNA

Pertusa-Fañanás

4.3 Los siglos XVII y XVIII

Con la entrada del siglo XVII la crisis se agravó, pues las grandes familias comenzaron a emigrar, dejando paralizada la productividad y abandonadas casas y tierras. Además, la Reforma religiosa del XVI motivó la fortificación y el cierre de los pasos del Pirineo y dio pie a unas guerras que empobrecieron estas tierras. Los obispados cobraron fuerza frente a los monasterios, pero en la Hoya se producía la desmembración del abadiado de Montearagón reducido a pequeñas aldeas sin apenas producción. Pero las mayores consecuencias se produjeron con la expulsión de los moriscos en 1610, porque estos pobladores que generaban riqueza fueron sustituidos por otros cristianos y en dicho proceso los señoríos se arruinaron; las pestes de 1630 a 1631 y, especialmente la de 1648 a 1654, o la Guerra de Cataluña de 1640 a 1652, enquistaron una crisis que marcó a la Hoya de Huesca durante décadas. Sin embargo, en el apartado intelectual, la crisis sacó la mayor creatividad y sensibilidad humana en la figura de mecenas y coleccionistas como Lastanosa.

La arquitectura barroca de los siglos XVII y XVIII siguió con el mudéjar y una decoración a la italiana, pero fue la introducción de la columna salomónica hacia 1637 lo que supuso el cambio en las formas.

La profunda religiosidad ayudó a la construcción de conventos, inspirados en el modelo jesuítico del barroco clasicista romano: planta de cruz latina, capillas a los laterales, crucero no marcado en planta, cabecera recta, bóvedas de cañón con lunetos y formas clasicistas de tradición herreriana. Destacaron artistas como Juan de Ortiz, que trabajará en el retablo de San Cristóbal de San Pedro el Viejo de Huesca.

El modelo escurialense se inició en Nuestra Señora de Loreto de Huesca, donde trabajaron Juan de Herrera y Jerónimo Bocanegra, creando un templo de planta rectangular y tres naves. Otro edificio de similares características es la Real Basílica de San Lorenzo de Huesca (1607-1624). Del primigenio templo gótico persiste su torre poligonal y el atrio de entrada, donde se abre la fachada barroca del XVIII de José Sofi.

Algunos conventos construidos en el siglo XVII fueron el de los Dominicos de Huesca, hoy parroquial de Santo Domingo y San Martín, levantado entre 1687 y 1695, que sigue el modelo jesuítico; el de la Encarnación o de las carmelitas calzadas de San Miguel, conocido como las Miguelas; sin obviar los de Santa Teresa o la Virgen del Pilar, también en Huesca.

PR 141. Recorrido por el humedal de Loreto

Distancia de la ruta: 8,2 km.
Desnivel positivo acumulado: 58 m.
Desnivel negativo acumulado: 58 m.
Altitud máxima: 481 m.
Altitud máxima: 458 m

En cuanto al resto de la comarca será el siglo XVIII el momento de mayor unidad formal y compositiva, con la construcción de la iglesia de la Asunción en Almudévar o las parroquiales de Quicena, Liesa, Sangarrén, la de Nuestra Señora de la Soledad de Bolea o la de Santa María de Pertusa. Unos edificios, que recibirán una profusa decoración escultórica y pictórica, especialmente en los retablos de alguna de ellas.

San Lorenzo. Huesca

4.3 EDAD MODERNA
Los siglos XVII y XVIII

4.3 Los siglos XVII y XVIII

Por su parte, la arquitectura civil sigue con el modelo de palacio renacentista italiano, como se contempla en distintos palacetes de Huesca, como Casa Oña, del siglo XVII, o en Casa Claver, levantada entre el XVII y XVIII. Sin obviar otros municipios. Un ejemplo aparte es la Universidad de Huesca, actual Museo Provincial, que comenzó a levantarse en 1690.

La escultura barroca inicia su andadura hacia 1637, con la utilización de materiales como la madera, el yeso y el alabastro en retablos, escultura sobre peana y funeraria o baldaquinos. Durante el XVII, de interés son las tallas y piezas escultóricas realizadas por artistas anónimos, que se aprecian en conventos o en la catedral de Huesca.

Un ejemplo destacado será el retablo de la Basílica de San Lorenzo en Huesca. Iniciado en 1648, es una obra de estructura novedosa, pues utiliza la columna salomónica.

En el XVIII es forzoso hablar de los carpinteros tallistas de retablos, como Gaspar Ramos o Tomás Vicién, autor del retablo de la capilla de la Universidad Sertoriana de Huesca. Y serán los retablos las grandes creaciones de este siglo, especialmente los churriguerescos, como el de la iglesia de Santo Domingo de Huesca. Sin obviar los de San Pedro el Viejo o los del Convento de Santa Clara, también en Huesca.

Pero los retablos no sólo se encuentran en la capital y, así, un buen número de pueblos cuentan con estas obras barrocas en sus iglesias: Bolea, Esquedas, Chimillas, Loarre, Montmesa o la de Casbas.

Santuario de Ayerbe

4.3 EDAD MODERNA
Los siglos XVII y XVIII

4.3 Los siglos XVII y XVIII

En cuanto a la pintura, a lo largo del siglo XVII los lienzos de devoción y los retratos llenaron el mundo pictórico. Los modestos pintores se vieron influenciados por la pintura flamenca en los paisajes y la italiana en las composiciones de cuadros y grabados.

La primera figura pictórica de cierta entidad fue Jusepe Martínez, vinculado al círculo de los Lastanosa. A mitad de siglo, Antonio Bisquert realizó varias pinturas destinadas a la basílica de San Lorenzo y Juan Galván pintó los retratos de reyes aragoneses del Ayuntamiento de Huesca. En la segunda mitad del XVII surgieron las figuras de Vicente Berdusán y Bartolomé Vicente, éste último autor de pinturas destinas a retablos en San Pedro el Viejo o la basílica de San Lorenzo en Huesca.

Santo Domingo. Huesca

Ya en el siglo XVIII trabajaron en Huesca José Luzán, Francisco Bayeu con su retrato de Paula Melzi de Palafox (1775), Manuel Bayeu y Francisco de Goya, autor del retrato del catedrático de la Universidad Sertoriana Antonio Veyán (1782), que recuerda las composiciones de Velázquez.

Este desarrollo creativo choca con el escaso avance industrial durante el siglo XVIII, pues la organización social y productiva estará basada en actividades ancestrales. Un recorrido por este territorio muestra algunos molinos de época medieval y otros ingenios que comienzan a desaparecer. La Ilustración, potente en otras partes de España y Aragón, no llegó a la comarca. Si se quiere ver algún avance hay que recurrir a algunas ideas novedosas, vinculadas al enciclopedismo, y al tímido intento de comprometer a los señores a poner fin a su estatismo.

Virgen de la Peña. Aniés

ÉPOCA CONTEMPORÁNEA

5.1 De la Guerra de la Independencia a la Restauración 56
5.2 De la Restauración a los años veinte 60
5.3 La Segunda República y la Guerra Civil 64
5.4 Huellas de la guerra 66
5.5 De la posguerra a 1975 68
5.6 Transición y democracia 70
5.7 R 5. Trincheras de Loporzano y Tierz 74

hoya de huesca

5
ÉPOCA CONTEMPORÁNEA

5.1 De la Guerra de la Independencia a la Restauración

En una sociedad basada en el Antiguo Régimen la invasión napoleónica de 1808 sirvió para recuperar la lucha de guerrillas, con figuras como Perea y Villacampa, y para motivar la constitución de Cádiz de 1812. Pero ese deseo de recortar poder al Antiguo Régimen fue abortado por Fernando VII, que mantendrá las prerrogativas anteriores a la Guerra de la Independencia. Al margen de un periodo liberal (1820-1823) el rey deseado se erigió con un poder absoluto propio de épocas pasadas.

En el plano económico, la Hoya de Huesca quedó arrasada por la guerra, el hambre y la peste. Además se unieron las cargas fiscales a la población que vio como la sociedad no avanzaba hacia la consecución de una mayor igualdad. De hecho, los siguientes enfrentamientos bélicos pusieron frente a frente a isabelinos contra carlistas en 1835. Y en medio de ese ambiente conflictivo irrumpieron las figuras de Mendizábal (1836) y Madoz (1855) y sus desamortizaciones de los bienes eclesiásticos. La idea de acabar con los señoríos eclesiásticos baldíos terminó con el abandono de numerosos bienes artísticos. Al venderse montes en lugares como Almudévar, Antillón, Pertusa, Ortilla lo que interesaba no eran las construcciones, sino las tierras. Y mientras el pueblo seguía padeciendo las cargas fiscales. Había cambiado de dueños, antes la iglesia y ahora grandes señores y potentados, pero no de sistema.

De esta forma, se inició un periodo de revueltas, alimentadas también gracias a la aparición de periódicos agrarios como *El protector de Aragón*.

En 1848 se produjo una primera revolución democrática protagonizada por Manuel Abad, en el marco de la “primavera de los pueblos” que afectó a toda Europa, aunque luego fue fusilado.

A lo largo de este periodo se sucedieron el bienio progresista en 1854, y en 1868 "La Gloriosa", que dio paso al sexenio democrático, apoyada por entes como El Alto Aragón. En 1871 Paul Lafargue, huido de Francia tras su participación en la Comuna de París, organizó en Huesca la primera Sección de la Internacional en España. Estos procesos condujeron a la Primera República (1873-1874), una experiencia caracterizada por la inestabilidad política y social, y marcada por tres guerras civiles: la tercera carlista, la sublevación cantonal y la Guerra de los Diez Años en Cuba.

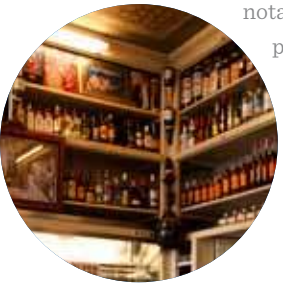
Plaza López Allué. Huesca

Plaza Lizana. Huesca

5.1 ÉPOCA CONTEMPORÁNEA
De la Independencia a la Restauración

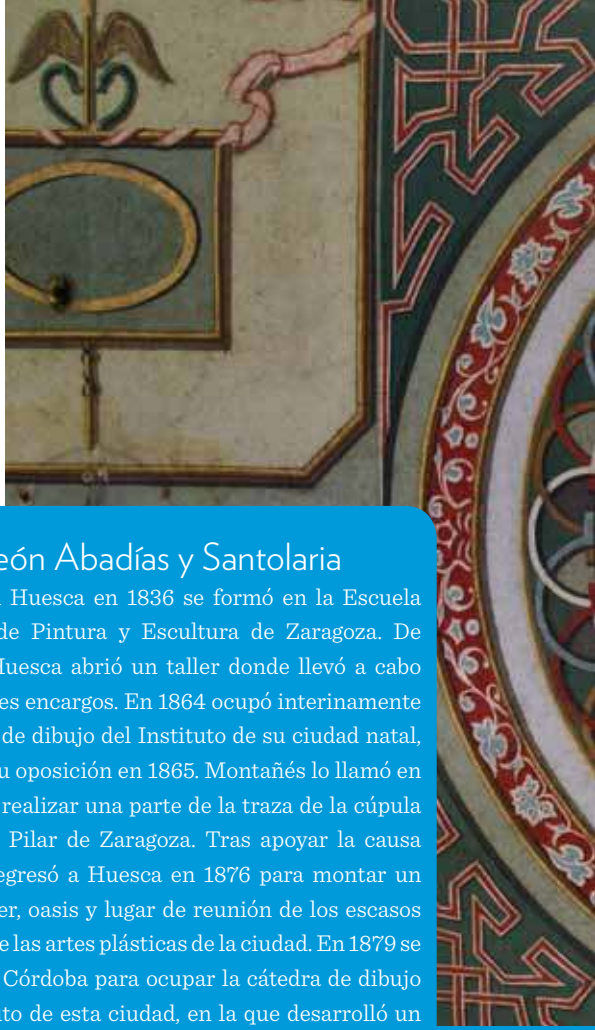
5.1 De la Guerra de la Independencia a la Restauración

A la vez se producían tímidos avances en las infraestructuras, con la mejora de caminos vecinales, carreteras o el desarrollo del ferrocarril, iniciado a lo largo de la década de 1860. En esos años subieron los precios de los productos del campo, pero hacia los años 80 la llegada de productos de ultramar volvió a acrecentar la crisis. Los grandes propietarios apenas notaban el descenso de precios, pero sí los pequeños, muchos de los cuales se trasladaron a las incipientes industrias zaragozanas.



Ultramarinos "La Confianza". Huesca

Detalle de las pinturas de León Abadías



León Abadías y Santolaria

Nacido en Huesca en 1836 se formó en la Escuela Superior de Pintura y Escultura de Zaragoza. De vuelta a Huesca abrió un taller donde llevó a cabo importantes encargos. En 1864 ocupó interinamente la cátedra de dibujo del Instituto de su ciudad natal, ganando su oposición en 1865. Montañés lo llamó en 1870 para realizar una parte de la traza de la cúpula mayor del Pilar de Zaragoza. Tras apoyar la causa carlista, regresó a Huesca en 1876 para montar un nuevo taller, oasis y lugar de reunión de los escasos amantes de las artes plásticas de la ciudad. En 1879 se trasladó a Córdoba para ocupar la cátedra de dibujo del Instituto de esta ciudad, en la que desarrolló un importante actividad artística, como varias pinturas en el magnífico palacio de Viana. Abadías murió en esta localidad en 1894.

5.1 ÉPOCA CONTEMPORÁNEA
De la Independencia a la Restauración

5.2 De la Restauración a los años veinte

Durante la Restauración, periodo iniciado en 1875 con la proclamación de Alfonso XII como rey de España, la ciudad de Huesca se amplía y comienza a salir de su casco viejo, en expansión por la vías que se dirigen a Zaragoza, Barbastro y Sariñena.

Hasta la Guerra Civil de 1936 se llevó a cabo la urbanización de los espacios situados entre la judería y los barrios del sur. Fue entonces cuando surgió el actual centro de Huesca, con los porches de Galicia; la terminación del Coso; la construcción de plazas, como la de López Allué, donde bajo uno de sus soportales se ubica ultramarinos "La Confianza", o la de Navarra, entonces de Zaragoza, que acoge la fuente de las Musas de 1885, y la creación del parque Miguel Servet en la década de 1920, que acoge el "Monumento a las Pajaritas", de Ramón Acín. Paralelamente se llevó a cabo una política de destrucción de la ciudad antigua, en la que desaparecieron nueve puertas y numerosos conventos e iglesias.

Durante este periodo se llevaron a cabo variadas infraestructuras, como el ferrocarril y las harineras, y se construyeron edificios como el modernista casino de Huesca o Círculo Oscense, proyecto que data de 1901 y donde destaca su portón de madera (1905), su vestíbulo, la escalera y los salones Rojo y Azul.

En cuanto a pintura y escultura, escasa será la repercusión de las nuevas artes nacidas durante el siglo XIX. Apenas existieron islas, como el estudio de León Abadías y el de Félix Lafuente. Por ambas escuelas pasaron los mejores artistas y creadores del XIX y del XX: Martín Coronas, Joaquín Costa y Santiago Ramón y Cajal, en el de Abadías, o Ramón Acín y Jesús Pérez Barón, en el de Lafuente.

Pintores destacados del siglo XIX fueron Valentín Carderera, de formación clásica y uno de los grandes conocedores de la obra de Goya; o León Abadías, autor de bodegones y decoraciones, como el techo de ultramarinos "La Confianza" de Huesca en 1871.

Durante el siglo XX la nómina de artistas se amplía. Destacan tres pintores que vivieron entre el XIX y el XX: Félix Lafuente, creador de dibujos a plumilla y decorador de la exposición Hispano-francesa de Zaragoza en 1908; Martín Coronas, con obras de temática jesuítica, y Jaime Pastor, que destaca por sus paisajes pirenaicos. Más interés tiene el escultor José María Aventín, conocido por sus retratos de personajes muy heterogéneos: el presidente Manuel Azaña, el torero Domingo Ortega o el millonario César Carvajal.

Casino de Huesca y detalle de su puerta

Porches de Galicia

5.2 ÉPOCA CONTEMPORÁNEA
De la Restauración a los años veinte

5.2 De la Restauración a los años veinte

Pero el gran artista de la primera mitad del siglo XX fue Ramón Acín, quien buscó siempre nuevas posibilidades, dando lugar a una obra de una gran fuerza expresiva, como en la creación pictórica: "Las corridas de toros en 1970". En su faceta de escultor dedicó a Huesca uno de sus grandes símbolos, "Monumento a las pajaritas", ubicado en el parque Miguel Servet. Su oposición a las injusticias motivaron su fusilamiento al inicio de la contienda civil de 1936.

Poco a poco se afianzaron las ideas liberales y republicanas y, así, altavoces como el *Diario de Huesca* comenzaron a denunciar el caciquismo imperante. La entrada del nuevo siglo se inició con un aumento de las producciones y las exportaciones, en especial durante el periodo de la Primera Guerra Mundial (1914-1918).

"Monumento a las Pajaritas". Huesca

Interior del Teatro Olimpia. Huesca

La dictadura de Primo de Rivera (1923-1930) evitó por unos años la descomposición de las clases oligárquicas, pero se llevaron a cabo numerosas infraestructuras: ferrocarriles, escuelas, pantanos... En ese años se construyeron dos bellos edificios historicistas: el Teatro Olimpia (1925), cuya fachada recuerda la de un templo clásico con sus grandes cristaleras enmarcadas entre seis columnas jónicas que sostienen un enorme friso y un frontón triangular, donde se encuentra el escudo de la ciudad, y el edificio de Hacienda (1927), que asemeja un palacio renacentista aragonés del siglo XVI.

En lo político en este periodo se fomentó un ambiente enrarecido: el movimiento obrero cobraba fuerza y era contrarrestado por el pistolerismo patronal y el somatén oficial. A lo que se unió las consecuencias del *crack* de 1929, con una economía cada vez más debilitada. Reacciones a ello será el primer intento de levantamiento contra la monarquía en diciembre de 1930, de los capitanes Fermín Galán y Ángel García Hernández.

5.2 ÉPOCA CONTEMPORÁNEA

De la Restauración a los años veinte

5.3 La Segunda República y la Guerra Civil

Proclamada el 14 de abril de 1931, la Segunda República se enfrentó a grandes reformas: la agraria, la militar, la social y la regional. Pero ante todo a la alta tasa de desempleo motivada por la coyuntura internacional. Pese a los intentos de emplear a trabajadores en actividades públicas, lo cierto es que la situación era mala.

La conflictividad laboral estaba a la orden del día, alentada por la CNT, sindicato implantado mayoritariamente en la Hoya de Huesca. El boicoteo a las medidas del socialista Largo Caballero condujo a las elecciones de 1933, donde la CEDA se hizo con el gobierno.

El imperante laicismo en Huesca y el gran poder de la CNT justifica el movimiento insurreccional de diciembre de 1933 con cientos de campesinos y trabajadores represaliados. La victoria del Frente Popular en 1936 supuso una esperanza de recuperar el espíritu de la República, pero poco pudo hacer ante los acontecimientos futuros.

A comienzos de agosto de 1936 la rebelión triunfó en numerosos municipios al oeste de la capital: Ayerbe, Gurrea, Almudévar... Pero la zona este estaba en manos de la "Columna Marx", leal a la República, en torno a Tardienta. La lucha en el Estrecho Quinto durante ese mes de agosto y la toma de Siétamo definieron en noviembre un frente que se mantuvo inamovible hasta marzo de 1938. Los bombardeos y los continuos enfrentamientos entre las distintas secciones de la defensa republicana caracterizan una guerra literaria. No en vano, el escritor George Orwel combatió en estas tierra y de ellas obtuvo el material necesario para su *Homenaje a Cataluña.*

Murallas de Siétamo

Castillo de Montearagón

Trincheras en el frente de Huesca

El 18 de julio de 1936 las tropas militares se sublevaron en África. Poco después Huesca cayó en manos golpistas. Pero el golpe fracasó, ya que la mitad del país se mantuvo leal a la República. Comenzaba una cruenta guerra civil que duraría casi tres años.

5.3 ÉPOCA CONTEMPORÁNEA
Segunda República y Guerra Civil

5.4 Huellas de la guerra

huellas de la guerra

1 Siétamo
- La trinchera

2 Loporzano
- Búnker trincheras de Estrecho Quinto

3 Tierz
- Trincheras El Saso

4 Vicién
- Refugio antiaéreo
- Polvorín
- Cueva de transmisiones
- Nido de ametralladoras

5 Tramaced
- Refugio antiaéreo

6 Gurrea de Gállego
- Trincheras de la Sarda y Montepilatos

hoya de huesca

El frente de Huesca

Entre agosto de 1936 y marzo de 1938 la ciudad de Huesca y su entorno sufrió un largo y duro frente en el marco de la Guerra Civil española. Testigos de este episodio bélico son sus trincheras, búnkers, polvorines o nidos de ametralladora. Hoy día este dramático pasado forma parte de una serie de rutas englobadas con la denominación de "Huellas de la Guerra", cuya finalidad es mostrar dichos acontecimientos.

5.4 ÉPOCA CONTEMPORÁNEA
Huellas de la guerra

5.5 De la posguerra a 1975

El conflicto bélico terminó en Huesca en marzo de 1938. Comenzó entonces una ardua labor de reconstrucción llevada a cabo por el Instituto Nacional de la Vivienda y el Servicio de Regiones Devastadas.

Con esta perspectiva, acabada oficialmente la guerra el 1 de abril de 1939, se inicia un periodo duro, en el que las condiciones, tanto humanas como políticas y ambientales marcaron la década de 1940. Hasta inicios de los años 50 no se volvió a los niveles de la Segunda República. Las cartillas de racionamiento y el escaso apoyo internacional fomentaron un mundo de estraperlo y pobreza.

Sin duda, un grave problema era la falta de nuevos regadíos que no se extenderán a Almudévar y la Sotonera hasta los años 50, sin obviar la necesidad de pantanos, como el de Vadiello, una aspiración secular de la ciudad de Huesca. El Instituto Nacional de Colonización motivó la construcción de pueblos como Valsalada, El Temple o San Jorge que seguían un mismo patrón constructivo y productivo.

Pero a finales de los años 50 y comienzo de los 60 las cosas comenzaron a cambiar. Superada la situación de postguerra y con un apoyo internacional más amplio, comenzó un periodo de cambios a partir de 1959. Fue el comienzo de la apertura al exterior, el “desarrollismo”. Ello conllevó la implantación de ciertos negocios punteros, especialmente en la capital, pero comenzó a destruir la tradicional producción del campo, por lo que una gran parte de su población emigró a las ciudades.

Durante este periodo se llevó a cabo un gran cambio urbanístico en Huesca, con la creación de nuevos ensanches hacia las distintas vías de comunicación, especialmente la de Zaragoza.

Si a las artes nos referimos, la segunda mitad del siglo XX estará marcada en los primeros momentos por un parón productivo debido a la Guerra Civil.

No será hasta la década de 1960 cuando se active el panorama artístico con la aparición de un grupo de pintores de paisaje: José María Lanzarote o Alejandro Brioso, entre otros. De las producciones que en el exterior daban fama y prestigio a pintores como Antonio Saura, José Beulas o Julián Grau nada se conocía.

Plaza Mayor. Apiés

Aula en el Museo Pedagógico de Aragón. Huesca

Y serán, precisamente, los artistas que trabajan fuera quienes con su trabajo forjen la clara vocación de la comarca por el arte moderno, lo que ha llevado a crear varios espacios expositivos de primer nivel. Ello, unido a la figura del pintor Antonio Saura ha marcado la segunda mitad del siglo XX. Integrante del grupo El Paso (1957-1959), es autor de obras en blanco y negro, como "Brigitte Bardot", las "Crucifixiones", los "Sudarios" o los "Desnudos". Un buen lugar para conocer su obra es el techo de la Diputación Provincial de Huesca, adornado con la colorista "Elegía (1987).

La figura de su hermano, Carlos Saura, en esta ocasión en el campo del cine, es también fundamental. Introductor en España del Neorrealismo, con *Los golfos* (1960), cuenta en su filmografía con títulos inolvidables: *La caza* (1965), *Cría Cuervos* (1975), *El Dorado* (1987) o *¡Ay Carmela!* (1990).

5.5 ÉPOCA CONTEMPORÁNEA
De la posguerra a 1975

5.6 Transición y Democracia

Con la muerte de Franco en 1975 el Franquismo se vino abajo. Las primeras elecciones democráticas de 1977 y la llegada de la Constitución en 1978 sembraron las bases para la consolidación democrática. Los comicios generales de 1979 dieron la victoria, al igual que en 1977, a la UCD de Adolfo Suárez. En cambio en las elecciones municipales la izquierda se fortalecía ayudada por un descontento ante unos cambios que, o no llegaban, o lo hacían de forma lenta.

En la década de 1980 se inauguró la Escuela de Artes, un acicate para el desarrollo de nuevos estudios, como los de restauración, y la aparición de artistas nuevos –Teresa Ramón, Alberto Carrera, Chus Torrens o Enrique Torrijos–, que apoyados en la era de la comunicación llevaban a cabo sus propuestas, como la de desarrollar nuevos espacios expositivos, incluida la calle.

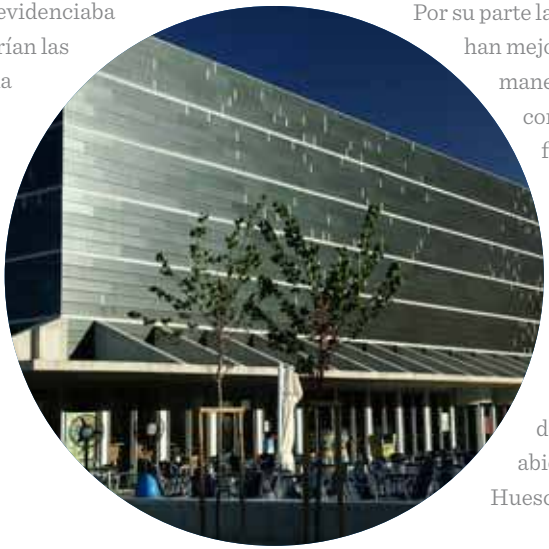
A finales de los años 70 y comienzos de los 80 se pasaba una grave recesión, luego convertida en crisis. Y en medio de esta situación se comenzó a recuperar las señas de identidad aragonesa, el folklore, la lengua y cultura aragonesa, y todo ello avalado por las instituciones.

Otro elemento de interés para el desarrollo de las artes ha sido desde la década de 1970 la presencia de galerías de arte, Atenea, Ligeti, Ibercaja, Cai o Multicaja. Sin obviar el Museo de Huesca, donde se guardan obras de distintos autores.

La Democracia se había consolidado. En 1982 la victoria socialista en la elecciones generales y en 1983 en Aragón y en Huesca evidenciaba nuevos cambios. Luego vendrían las reconversiones, la alternancia de los gobiernos... Pese a la complejidad que supone alcanzar la perfección, lo cierto es que los avances han sido considerables. En industria e investigación se ha desarrollado el Parque Tecnológico y centro de excelencia de Internet Walqa, que ofrece formación y desarrollo en las nuevas tecnologías.

Sin obviar otros proyectos vanguardistas, como el palacio de Congresos y Exposiciones de Huesca (2008), dirigido al desarrollo económico y cultural tendente a una proyección de la ciudad a nivel nacional e internacional. La pintora oscense Teresa Ramón es la autora del mural de 300 m^2 denominado "La ciudad dorada".

Por su parte las comunicaciones han mejorado de manera ostensible con la puesta en funcionamiento de la Autovía Mudéjar (A-23), o más recientemente la A-22, que unirá Huesca con Lérida y que desde 2010 tiene abiertos tramos entre Huesca y Barbastro.



Elegía. *Antonio Saura*

Palacio de Congresos. Huesca

5.6 ÉPOCA CONTEMPORÁNEA
Transición y Democracia

Finalmente, la presencia de una cultura de primera fila se aprecia en la existencia del Centro de Arte y Naturaleza-Fundación Beulas (CDAN), también denominado Centro de Arte Contemporáneo de Aragón. Este espacio expositivo está auspiciado por el pintor José Beulas, que ha donado su colección pictórica a la ciudad. El diseño del edificio corrió a cargo de Rafael Moneo y su construcción se llevó a cabo en 2006, inspirada en los paisajes, el cromatismo, la piedra y el agua de la Hoya de Huesca. Un vanguardista proyecto cuya ampliación está a la espera.

Intervención de Alberto Carneiro en la chopera de Belsué

Vinculado al CDAN y en el campo de la escultura caben destacar las obras "Arte y Naturaleza", en Piracés y Belsué. Estas dos creaciones, integradas en el proyecto del mismo nombre, convierte el medio natural de la Hoya de Huesca en una sala de exposiciones que acoge diversas obras que forman parte de su geografía.

El modus operandi del proyecto –iniciado a comienzos de la década de 1990–, es integrar obras de arte en lugares no urbanizados, en un guiño al *land art* o al arte público, que utiliza la naturaleza como medio para la creación. Un análisis de las nuevas perspectivas de desarrollo desde el terreno del turismo cultural que acerca al público en general.

Este momento de la historia en el que más se puede disfrutar de esta maravillosa tierra. El turismo es, por supuesto, otra alternativa en una comarca que puede confiar en su futuro.

5.6 ÉPOCA CONTEMPORÁNEA
Transición y Democracia

5.7 R 5. Trincheras de Loporzano y Tierz

huellas de la guerra

Distancia: 7,25 km
Desnivel positivo: 180 m
Desnivel negativo: 180 m
Altitud máxima: 596 m
Altitud mínima: 475 m

En la zona de Estrecho Quinto –entre Siétamo y Loporzano–, se estableció un largo frente durante la Guerra Civil de 1936. Por ello, en este lugar se localizan un buen número de infraestructuras bélicas, como trincheras, búnkers y cuevas.

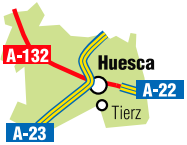
Trincheras de Tierz

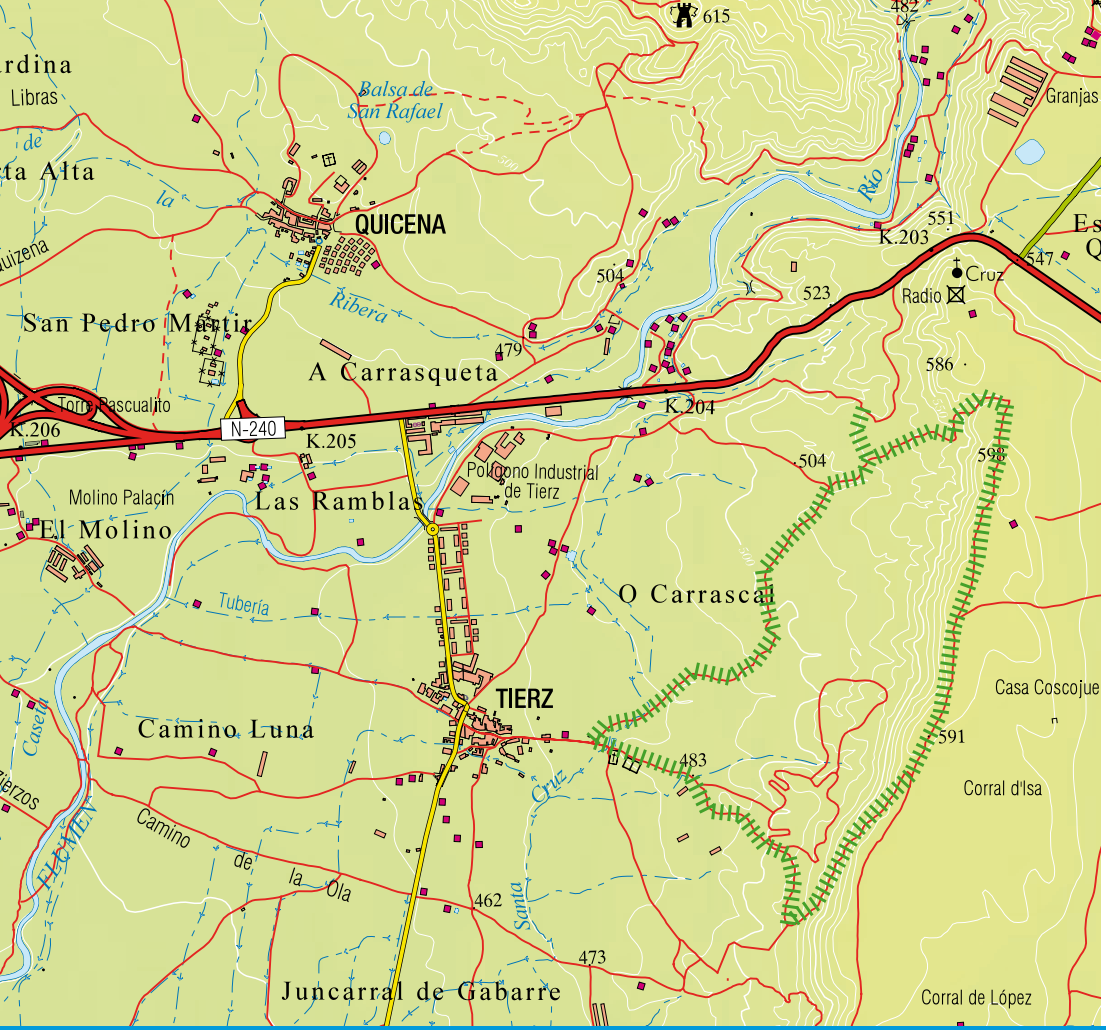
Para acceder a ellas es necesario salir de Tierz por el camino del cementerio y continuar hasta un desvío, justo antes del inicio de la subida por pista al saso de Tierz. Siguiendo la señalización se gana el citado saso por una senda de fuerte pendiente en alguno de sus tramos.

Ubicado en su zona alta, un poste indica el camino a seguir, en paralelo al límite del saso. Tras pasar por un mirador con información sobre Estrecho Quinto se alcanzan las trincheras, recientemente restauradas.

Desde allí se sigue hasta otro mirador, en este caso con información de la Hoya de Huesca. Enseguida se llega a un desvío a la izquierda que, en bajada, pasa bajo un búnker y junto al desvío de otro.

El regreso se lleva a cabo por el mismo camino hasta el cruce, y luego por pista hasta el inicio de la ruta en Tierz.





Edita: Comarca Hoya de Huesca. Plana de Uesca. Coordinación y textos: José Luis Acín, Miguel Ángel Acín y Fernando Lampre (Ituero Gestión Ambiental y Cultural). Fotografía: Esteban Ania, Miguel Bellosta, Jon Izeta, Ignacio Pardinilla y archivo fotográfico Comarca Hoya de Huesca/Plana de Uesca. Diseño: www.quelinka.com Impresión: Ino Reproducciones. I.S.B.N.: 978-84-614-6955-0 D.L.: Z-834-2011

5.7 ÉPOCA CONTEMPORÁNEA

Trincheras de Loporzano y Tierz

En la Hoya de Huesca podrás conocer un amplio territorio de marcados contrastes paisajísticos, que deleitan por igual a los amantes de los escenarios abruptos y salvajes, y a quiénes buscan espacios abiertos y relieves más suaves.
Sus más de cien núcleos habitados albergan tambien interesantes muestras de patrimonio cultural, en su mayor parte vinculado al Medievo, como testimonio de un esplendoroso pasado.

Venir *para* Ver

www.hoyadehuesca.es
www.visitaragon.com

hoya de huesca
Plan de Dinamización de Producto Turístico

GOBIERNO DE ARAGON
Departamento de Industria, Comercio y Turismo

hoya de huesca
Comarca Hoya de Huesca • Plana de Uesca

Asociación Empresarios Turísticos Hoya de Huesca

HISTORIA Y ARTE